

Noticias
GUADALAJARA

INFORMACIÓN Y NOTICIAS DE GUADALAJARA, S.A.

PRESIDENTE Y CONSEJERO DELEGADO
JULIO GARCÍA SÁNCHEZ

DIRECTOR: JOSE MARÍA VIZCAINO. REDACTORES: JOSÉ ALBERTO MESEGUER CAMARILLO (PROVINCIA), ALBERTO MORENO PÉREZ (DEPORTES), ANA MARÍA RUIZ HERRERA (CIUDAD), JOSÉ ANDRÉS MERINO (MOTOR), TOMÁS LÓPEZ GARCÍA-RISCO.
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: Capitán Arenas, 23 1ª planta. Oficina 4. 19003 Guadalajara. Tlfno.: (949) 25 48 01. Fax: (949) 21 43 07. INTERNET: http://www.guadalajara.interactiva.org/noticias. E-MAIL: noticias@ln.net. PUBLICIDAD DIRECTA: Javier de Andrés.
PUBLICIDAD AGENCIAS: Julio García. Dep. Legal: GU-203/1995. FOTOMECÁNICA: PRINT AUTOEDICIÓN. IMPRIME: INTEGRAL PRESS. DISTRIBUYE: D&M PUBLICIDAD.

DE ESTE PERIÓDICO SE DISTRIBUYEN 25.000 EJEMPLARES

Rectificar del todo

EL pleno del Ayuntamiento de la capital decidía el pasado viernes denunciar el contrato con "Proases", la empresa aseguradora de la que es mayoritariamente propietario el hermano del presidente de la Diputación y teniente de alcalde del Ayuntamiento de Guadalajara, Francisco Tomey. Era ciertamente lo más razonable, después de que el alcalde, José María Bris, se negara durante meses a reconocer que en esta cuestión hay, cuando menos, puntos oscuros.

El asunto se desencadenó cuando la oposición descubrió que la clave del agente de los seguros del Ayuntamiento cambió misteriosamente. Cualquiera que tenga contratado un seguro del tipo que sea sabe que son tres los agentes en juego: el cliente, el mediador y la compañía aseguradora. Sólo la iniciativa del cliente hace posible que el mediador cambie y sea sustituido por uno distinto que, por el motivo que sea, le guste o le interese más. Pues bien, en el caso que nos ocupa, el cliente, el Ayuntamiento de Guadalajara, sustituye la clave del antiguo agente mediador por uno nuevo, que es curiosamente la empresa del hermano de Tomey.

La sospecha estaba servida, y más cuando este cambio no es que no se comunique al pleno del Ayuntamiento sino que ni siquiera es conocido por ninguna de las comisiones que ordinariamente contratan en la Corporación. ¿Se hace

el cambio en secreto? No lo sabemos; pero, desde luego, no se hace por los cauces habituales. José María Bris ha hecho una defensa cerril de esta cuestión, asegurando una y otra vez que el cambio en el mediador de los seguros obedece a un servicio que ofrece la FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias), a la que el Ayuntamiento de Guadalajara está asociada y cuya aseguradora es también "Proases". Igualmente, Bris insiste en que este cambio al Ayuntamiento no le cuesta un duro.

Y todo eso es verdad, el servicio de "Proases" está canalizado en virtud de la adscripción a la FEMP y el Ayuntamiento no desembolsa una peseta más por él. Es verdad que el Ayuntamiento no ha contratado nada con Proases sino con la FEMP. Sin embargo, tal contrato, sea como sea, conculca un principio básico por el que se rigen las contrataciones de las Administraciones públicas, que es el principio de igualdad. Los contratos se adjudican a la mejor oferta; no siempre a la más barata sino a la que la comisión de contratación considera como más ventajosa. Sin concurrir a ningún concurso público, "Proases" se ha convertido en el agente mediador de seguros del Ayuntamiento sólo porque alguien decidió cambiar la clave del agente. Y eso es lo que está mal. La empresa de Pedro Tomey tiene todo el derecho del mundo a llevarse ese contrato, pero no más derecho que los demás agentes, ni siquiera por trabajar para la Federación de Municipios y Provincias. Con ese razonamiento, si mañana la FEMP decide ofrecer los servicios de una flota de autobuses urbanos o un servicio de limpieza de la ciudad, quedarían inmediatamente suspendidos los contratos con TRAPSA o con BFI.

El Ayuntamiento convocará finalmente un nuevo concurso público. Bris asegura que así lo hará, pero rechaza los argumentos de los que le han acusado de favoritismo. No se entiende muy bien entonces por qué lo hace. Parece que es el "tienes razón pero no quiero dártela". Ya sea por mala fe o por un error que lleva a no distinguir lo que está obligatoriamente sujeto a un contrato, aquello estuvo mal hecho. No hubiera pasado nada si José María Bris hubiera reconocido desde el principio la posibilidad de que efectivamente hubiera un error en esa contratación. Su defensa hubiera sido mucho más sólida y, al fin y al cabo, de un político no se espera tanto que acierta todas las veces sino que rectifique siempre que se haya equivocado.

PINCELADAS

¿Y Tomey qué, otra vez....?

Ultimamente, se echa de menos la presencia del presidente de la Diputación Provincial en algunos actos públicos a los que no hubiera faltado en circunstancias «normales». Pero lo que no es de recibo es que se ausente de los plenos municipales, y menos minutos antes de que vaya a tratarse un tema que le afecta de forma directa. En las sesiones en que se ha tocado el caso "Proases", ha desaparecido como por arte de magia del salón de plenos. El alcalde le ha disculpado en alguna ocasión asegurando que lo hacía precisamente por

ese motivo. Pues por eso mismo, el señor Bris no debería justificarle, porque debería estar ahí, participando en el debate con su presencia. Por esa regla de tres, el primer edil y sus concejales podrían marcharse cada vez que la oposición les aludiera con sus críticas. Por no aparecer, ya ni siquiera sale en el anuncio que un conocido hipermercado hace en la televisión local con el abuelo de Majaerayo, que ha cambiado su coletilla de «¿Y Tomey, qué, otra vez presidente de la Diputación?». ¿O será porque el Madrid es otra vez campeón de Europa?

Dar la cara

Cuando al año que viene se celebren las elecciones autonómicas, oiremos decir del presidente de Castilla-La Mancha, José Bono, que tanto él como su gabinete se han recorrido incontables kilómetros en visitar infinidad de municipios de toda la región para palpar el sentir de los ciudadanos. Seguramente sea verdad. Sin embargo, no estaría de más que, de vez en cuando, el presidente regional también diera la cara en algunos puntos cuando pintan bastos. Es muy bonito, y muy fácil,

acudir a Guadalajara cuando se inaugura el paso inferior de Cabanillas o cuando se entregan 55 viviendas en Azuqueca de Henares. Y no digamos cuando se acompaña al Príncipe de Asturias. Pero también se podía dejar caer por aquí en algunos momentos donde a lo mejor su presencia, aunque más incómoda, se hace más necesaria. La, de momento dejada atrás, "guerra del agua" o el cierre de "Lovable" también pueden ser argumentos que merezcan una visita del presidente.

CARTAS DE LOS LECTORES

(viene de la página anterior)

ta. Me agrada que si algún político me lee, lo que por cierto no espero, se dignara tenerlas disponibles a la hora de hacer su maleta para acudir a las próximas elecciones. Voy a enumerar someramente esas cualidades: -Sobriedad en las palabras: no prometer lo que no se tiene seguridad de poder cumplir. No descalificar al adversario. Expresar con claridad y llaneza los propósitos y programas. -Honradez en las acciones públicas y privadas. Verdadera búsqueda del bien común. -Honestidad personal y familiar. No puede buscar la paz social quien no la cultiva en su hogar. -Aprecio y respeto del hombre y de todo lo que contribuye a su desarrollo armónico, como son la religión, la familia, la educación, la filosofía, la cultura, la ciencia, el arte, la solidaridad. -Patriotismo y solidaridad universal: Amor a España y a las diferencias culturales y lingüísticas de sus distintas regiones. Aprecio hacia el concierto de naciones y verdadera contribución a un orden internacional justo. -Firmeza para gobernar y capacidad para reconocer los errores y rectificar: Escucha prudente de la opinión pública. Respeto hacia las minorías. -Defensa de la democracia y de sus instituciones: Respeto de la división de poderes. Respeto hacia el pueblo. -Ambición de servir a la sociedad española y de contribuir a la paz mundial. Cuando termino de enunciar las cualidades deseables en un gobernante, se me ocurre que, aunque no las lean los elegibles, nos pueden servir de guía a los electores.

Mariana Pineda
Madrid

El sarampión de las telecomedias

Señor director:

Las series de producción propia invaden las programaciones de televisión porque, de momento, son la "gallina" de los huevos de oro para los implicados en hacerlas. Casi todas ellas están cortadas por el mismo patrón. Presentan un sucedáneo de familia porque siempre hay separación por medio, algún o alguna ex y unos hijos más o menos extramatrimoniales. Como el personaje da mucho juego también una empleada del hogar. Y luego los amigos ligues correspondientes de todos los que van apareciendo. Por los guiones no hay que preocuparse mucho porque se inserta una retahíla de tacos, con preferencia del socorrido "joder" y para la gente joven el "tío" y la "tía", la "coña",... y otros cultismos de la jerga cheli. Esto da a la telecomedia un aire "progre" que es lo que al fin y al cabo se trata de demostrar. Siguiendo por la senda del éxito también se eligen con cuidado los intérpretes, porque de que caigan más o menos bien a la mayoría de la audiencia depende el índice de la misma que atrae los mejores ingresos a base de publicidad propiamente dicha y de la encubierta. Y para esta es muy importante que ese colectivo montado a base de divorciados, separados, hijos, servicio, amigos, novios... aparezcan revanchas a las horas de desayunar, comer, cenar y mendar. Como las programaciones, en principio, se proyectan para un trimestre, el número de capítulos iniciales es de trece. Y si hay suerte se van añadiendo episodios aunque la historia no dé

para más, con lo que la calidad e la serie -si es que tuvo alguna al comienzo- va dando tumbos hasta que el público aguante o los intérpretes resistan. Aunque la agudeza de los guionistas resuelva la serie enviado al actor al extranjero, o por medio de la muerte súbita. Los directores del pastel más atrevidos, no dejan al personaje de ficción tal cual era sino que lo sustituyen por otro sin más explicaciones. Ah, y cuando lo explican dicen que en las series americanas sucede igual. Y se quedan tan satisfechos. Para estos casos la clonación es el mejor invento. Para los actores, esta "gallina" de las telecomedias es una buena solución para narcotizar al fantasma del paro y otros colectivos indefensos, por un lado, y por otro, para ellos, un verdadero chollo cuando la serie es interminable, pues lo realizan sin ningún esfuerzo de interpretación porque exigen bien poco. Para los buenos actores es como concederse un año sabático y para los menos buenos, pues eso, la "gallina" mencionada. Queda también por citar "los sufridores" (telespectadores) que aguantan lo que les eche y, como dicen algunos, "hay programas peores", estos no se meten con nadie, pero eso sí,... idiotizan un montón. Y lo que es peor, no se sabe si por inercia de copiar lo ajeno o por deseos de que las familias terminen siendo el colectivo que nos presentan, lo cierto es que cada telecomedia es una mina personal contra la institución que, cuando es como debe ser, apunta la sociedad y facilita el logro del bien personal y común.

E. Asenjo
Guadalajara

Una más de festejos taurinos

Según el delegado del Gobierno en Castilla-La Mancha, Carlos Moro, los responsables de la Junta de Comunidades participaron en «innumerables reuniones» antes de aprobarse el Real Decreto que regula la fiesta de los toros. «Y allí nadie dijo nada», asegura el delegado del Gobierno. Pero no sólo eso, sino que los mismos responsables regionales han tenido la friolera de seis meses, antes de que entrara en vigor la Ley, para adaptar la normativa regional a las pe-

culiaridades de los festejos taurinos populares de Castilla-La Mancha. Y, en cambio, dos días antes de que entre en vigor la norma, comienzan a decir que resultará de imposible aplicación. Si eso es así, es para colgar a alguien. Lo que ocurre es que las cosas no suelen ser tan simples y el delegado del Gobierno no va a criticar el Real Decreto. De todos modos, no es malo que el Decreto sea exigente y ponga el listón alto. Pan y circo, vale, pero con garantías.

Unidos en pro de la piscina

Acaba de ver la luz la llamada "Plataforma reivindicativa pro segunda piscina cubierta de Guadalajara". Un movimiento que se ha creado con el único objetivo de presionar a las instituciones para que la tan necesaria piscina sea una realidad y no sólo un punto en el programa electoral de unos y otros como venía ocurriendo hasta ahora. Una promesa electoral que año tras año quedaba en eso, en promesa. De momento, se ha comenzado por el diálogo entre todas las partes. Ahora, se sabe que la intención de todos es la de construir la insta-

lación, pero la pregunta es: ¿cuándo? La saturación que sufre la actual piscina de Guadalajara ha llegado ya a extremos máximos y, pese a todo, seguimos contando con campeones en deportes acuáticos. De todas formas, si importante es el hecho de que se luche hasta el final por la construcción de la instalación, más importante aún es que se hayan unido para este fin clubes que estaban durante muchos años encontrados. Cuando se busca un objetivo común, todos parecen haber entendido que la unión hace la fuerza.